

Nicolás Artusi

Atlas del
CAFÉ



La vuelta al mundo
en 80 países cafeteros

Atlas del
CAFÉ

La vuelta al mundo
en 80 países cafeteros

Nicolás Artusi

Diseño editorial por Valeria Boquete
Ilustraciones por Sebastián Gagín

 **Planeta**

Índice

Antes de salir	16
----------------	----

AMÉRICA	23
----------------	-----------

01 Belice	25
02 Bolivia	27
03 Brasil	31
04 Colombia	37
05 Costa Rica	43
06 Cuba	47
07 Dominica	49
08 Ecuador	51
09 El Salvador	53
10 Guadalupe	57
11 Guatemala	59
12 Guyana	65

13	Haití	67
14	Honduras	71
15	Jamaica	77
16	Martinica	79
17	México	81
18	Nicaragua	85
19	Panamá	89
20	Paraguay	91
21	Perú	93
22	Puerto Rico	99
23	República Dominicana	101
24	San Vicente y las Granadinas	103
25	Surinam	105
26	Trinidad y Tobago	107
27	Venezuela	109

AFRICA

113

28	Angola	115
29	Benín	117
30	Burundi	119
31	Cabo Verde	121
32	Camerún	123
33	Comoras	127
34	Costa de Marfil	129
35	Etiopía	133
36	Gabón	139
37	Ghana	141
38	Guinea	143
39	Guinea Ecuatorial	145
40	Kenia	147
41	Liberia	151
42.	Madagascar	153

43	Malawi	157
44	Mozambique	159
45	Nigeria	161
46	República Centroafricana	163
47	República del Congo	165
48	República Democrática del Congo	167
49	Ruanda	171
50	Santo Tomé y Príncipe	173
51	Sierra Leona	175
52	Tanzania	179
53	Togo	183
54	Uganda	185
55	Zambia	191
56	Zimbabue	193

ASIA / PACÍFICO**195**

57	Camboya	197
58	China	199
59	Estados Unidos	203
60	Fiyi	205
61	Filipinas	207
62	India	211
63	Indonesia	217
64	Laos	223
65	Malasia	227
66	Myanmar	229
67	Nepal	231
68	Nueva Caledonia	233
69	Papúa Nueva Guinea	235
70	Polinesia Francesa	239
71	Samoa	241

72	Sri Lanka	243
73	Tailandia	245
74	Timor Oriental	249
75	Tonga	251
76	Vanuatu	253
77	Vietnam	255
78	Yemen	261

PRÓXIMOS DESTINOS	265
--------------------------	------------

Argentina	267
Australia	269
Bibliografía	270
Fin del viaje	275

Antes de salir

Un trotamundos sabe que todo viaje empieza en una biblioteca. La consulta de un mapa, el deseo de conocer la historia de un pueblo legendario, la búsqueda de un dato curioso que convierta el paseo turístico en una aventura vital. Si es cierto que llegar a un lugar del que se ignora todo condena al viajero a la errancia existencial y que el mundo se divide, entre otras separatas, en nómades y sedentarios, ¿un atlas puede considerarse el kilómetro cero de un viaje? Sí. “Biblia del nómade necesariamente alimentada de geografía, de geología, de climatología, de hidrología, de topografía, de orografía”, describe el filósofo francés Michel Onfray en su libro *Teoría del viaje*: “Sobre un mapa se efectúa nuestro primer viaje, el más mágico, ciertamente, el más misterioso, seguramente”.

En su impotencia gráfica, el atlas escapa a la verdad: es pura representación. En la novela *Silvia y Bruno*, un personaje de Lewis Carroll propone la idea más fabulosa de todas: “¡Realizamos un mapa del país con la escala de una milla por milla!”. El mapa nunca pudo usarse porque los granjeros se quejaron: dijeron que taparía completamente el país y que no dejaría pasar la luz del sol, así que decidieron usar el propio país como mapa (y eso funcionó mucho mejor). En el cuento “Del rigor en la ciencia”, Jorge Luis Borges retomó la

idea y confirmó la futilidad de la escala perfecta al imaginar un imperio en el que el Colegio de Cartógrafos levanta un mapa “que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él”. Menos adictas al estudio de la cartografía, las generaciones siguientes de ese imperio abandonaron el mapa y lo entregaron a las inclemencias del sol y los inviernos. El mapa de Borges era tan inútil como Google Earth o su versión a nivel de la calle, Street View: ahí donde muestra una calzada lisita, o un bache, pongámosle, en realidad es la captura de un momento pasado donde lo liso, o el bache, existían y puede que ahora no. Aun con ultimísima tecnología satelital, un territorio siempre es imposible de representar. A confesión de partes, relevo de pruebas: este atlas, como cualquier otro, es una falsificación.

Hace unos años, de viaje por Australia, me detuve extrañado frente a la vidriera de una librería comercial: allí se exhibía el mapa de un planisferio adulterado para la mirada del colonizado, con la isla dibujada en el centro del mundo, Europa a la izquierda y América a la derecha. Si una gran parte de la gente ignora la visión de Mercator, que instaló a Europa en el centro de las tierras representables entre otros fallidos (su proyección, cuando intenta ajustar la esfera al plano, se distorsiona), aquel mapa me llevó a preguntarme,

porfiado en mi monotema: ¿cómo estaría dibujado el planisferio del mundo cafetero? ¿Con Etiopía en el centro, en eterna disputa con su vecina Yemen por la patria potestad de la Arábica? ¿O acaso con los continentes desplegados alrededor de Brasil, el principal productor del grano, o de Colombia, el país que convirtió el adjetivo “cafetero” casi en su gentilicio?

Este *Atlas del café* tiene vocación de diario de viaje. Junto a la computadora, entre una pila de libros y papeles, un globo terráqueo dominado por el celeste representa la hechura insólita de un planeta donde más del 70 por ciento de su superficie es agua salada (no sirve para preparar café). Me ayuda a encontrar en la esfera los países de los que sabemos poco (Dominica, Benín o Vanuatu) y la línea punteada por la parte gorda que dibuja el ecuador los ubica bien adentro o casi afuera del Cinturón del café. Esos países, entre otros también desconocidos para uno, suponen la dificultad principal en la escritura: si del café brasileño o etíope sabemos mucho, ¿qué podemos decir del café beliceño o tongano? En mi auxilio, acudí a todas las fuentes posibles: libros de historia, folletos comerciales, páginas oficiales de las marcas o las embajadas y sitios más herméticos, como el Observatorio de Complejidad Económica o la mismísima

CIA que, para la sorpresa de este aficionado a las novelas de espías, tiene un espacio abierto con información verificada sobre los países que por algún motivo le interesan.

Y así, mientras escribía, viajaba. Ojalá pase algo parecido con la lectura. Un tiempo atrás, un oyente de un programa de radio dedicado a las culturas del mundo, me paró por la calle y me dijo que viajar le resultaba algo ridículo porque él podía imaginar todos los lugares posibles sin salir de su casa. Me dejó pensando durante mucho tiempo, hasta ahora mismo no decido si la de ese oyente es una historia feliz o una triste, aunque probablemente, como sucede con las cosas sencillas y verdaderas, no tenga una metáfora inequívoca. En cualquier caso, que empiece el viaje: si el olfato es el galpón de la memoria, el trotamundos cierra los ojos, huele una taza de café y viaja hasta Etiopía o Colombia aunque nunca haya salido de su biblioteca.



Atlas del café

Círculo Polar Ártico

Trópico de Cáncer

Ecuador

Trópico de Capricornio

Círculo Polar Antártico

OCEANO
ATLANTICO

OCEANO
PACIFICO

Principales productores





Polo Norte

EUROPA

ASIA

AFRICA

OCEANO
ÍNDICO

OCEANÍA



ANTÁRTIDA

Polo Sur